

EL SOLTICIO EN LA MASONERIA

La Tierra además de girar alrededor de su eje, se desplaza en el espacio con un movimiento de translación alrededor del Sol, cuando describe una elipse, de acuerdo con las leyes de Kepler. Para un observador situado en la Tierra, todavía, es como si estuviera fija y el Sol se moviese alrededor de ella, siguiendo un camino, que, como ya fue visto, es llamado de eclíptica.

En su marcha alrededor del Sol, la Tierra, describiendo una elipse, quedará más próxima, o más alejada del astro de luz. El punto más próximo --- 147 millones de Kilómetros --- en el *perihelio* (*que representa el punto más cercano de la órbita de un cuerpo celeste alrededor del Sol*); y el más alejado --- 152 millones de Kilómetros --- en el *afelio* (*que representa el punto más lejano de la órbita de un cuerpo celeste alrededor del Sol*).

Si la Tierra, en su movimiento de translación, girase sobre un eje vertical con relación al plano de su órbita, sus diferentes regiones recibirían la iluminación siempre sobre el mismo Angulo y la temperatura seria siempre constante, en cada una de ellas. Mas, como el eje esta inclinado, con relación a su órbita, esa inclinación hace que los rayos solares incidan sobre la Tierra siguiendo un ángulo diferente, variando cada día que pasa. Y así, se van sucediendo las estaciones de verano, otoño, invierno y primavera.

Como los planos del ecuador terrestre y de la eclíptica no coinciden, teniendo una inclinación, uno con respecto al otro, de 23 grados y 27 minutos, ellos se cortan a lo largo de una línea, que toca la eclíptica en dos puntos: son los *equinoccios*. El Sol, en su órbita aparente, cruza estos puntos, al pasar de un hemisferio celeste para el otro; el pasaje de Sur a Norte marca el inicio de primavera en el hemisferio Norte y de otoño en el hemisferio Sur; el pasaje del Norte para el Sur marca el inicio del otoño en el hemisferio norte y de la

primavera en el hemisferio sur. Esos son los equinoccios de primavera y de otoño.

Por otro lado, en los momentos en que el Sol tiene su mayor distancia angular del ecuador terrestre, o sea, cuando se da el máximo valor de su declinación, ocurren los **solsticios**. Los dos solsticios ocurren el 21 de junio y el 21 de diciembre; la primera fecha marca un pasaje del Sol por el primer punto del Trópico de Cáncer, mientras que la segunda es el pasaje del Sol por el primer punto del Trópico de Capricornio.

En el primer caso, el Sol está en afelio y es solsticio de verano en el hemisferio norte y de invierno en el hemisferio sur; en el segundo, el Sol está en perihelio y es solsticio de invierno en el hemisferio norte y de verano en el hemisferio sur. Por tanto, el solsticio de verano en el hemisferio norte y de invierno en el hemisferio sur, ocurre cuando el Sol está en su posición más boreal (Norte), mientras que el solsticio de verano en el hemisferio sur y el de Invierno en el hemisferio norte, ocurre cuando el Sol está en su posición más austral (Sur).

Por herencia recibida de los miembros de las organizaciones de oficio, que, tradicionalmente, acostumbraban a conmemorar los solsticios, esa práctica llegó a la Masonería moderna, pero ya sazónada por la influencia de la Iglesia sobre las corporaciones operativas. Como las fechas de los dos solsticios son 21 de junio y 21 de diciembre, muy próximas a las fechas conmemorativas de San Juan Bautista --- 24 de junio --- y de San Juan Evangelista --- 27 de diciembre --- ellas finalmente se confundieron con estas, entre los operativos, llegando así a la actualidad. No se puede olvidar que la primera Obediencia Masónica del mundo, fue fundada en 1717, en el día de San Juan Bautista.

Gracias a eso, muchas corporaciones, aunque hubiese un santo protector para cada uno de esos Grupos Profesionales, acabarían adoptando los dos San Juanes como Patronos, haciendo llegar esa costumbre a la moderna Masonería, donde existen, siguiendo la mayoría de los Ritos, las Logias de San Juan, que abren sus

trabajos “A la Gloria del Gran Arquitecto del Universo (Dios) y en honor a San Juan, nuestro patrono”, englobando, en ese momento a los dos santos.

Uno de los eventos más importantes en la fraternidad masónica son los solsticios. en el rito Escocés Antiguo y Aceptado, se inicia el año masónico en el Solsticio de Junio y tenemos a San Juan Bautista como su patrono y en el Rito de York se inicia el año masónico en el Solsticio de Diciembre, cuyo patrono es San Juan Evangelista. Se trata de un suceso astronómico que relaciona directamente al sol con la tierra en su camino anual a su alrededor. Como dato, el día del solsticio de verano es considerado el día en el que el sol se pone más tarde, mientras que en el solsticio de invierno sucede al revés.

Como se ha manifestado, los solsticios han sido parte del conjunto de celebraciones masónicas que cada año se llevan a cabo, primordialmente nos recuerdan un momento de transformación, se cree que el francmasón observa en los movimientos astronómicos un comportamiento que bien puede aplicarse a su vida, así como el sol en su carrera aparente del día detiene camino, así el francmasón debe considerar el descanso de sus labores para plantearse volver al trabajo con más energía para enfrentar los retos que le vienen por delante.

Las celebraciones masónicas son sucesos para la reflexión, para plantearnos el camino que debemos seguir a partir de ahora, se trata de un acto solemne y así debe ser tomado

En ese sentido, la masonería en su búsqueda y misión de formar hombres a descubrir la Luz, de ilustrar moralmente todas las clases del orden social, nos reunimos en templos como este, que contemplan y recuerdan la naturaleza y los fenómenos solares, por eso en el interior de las logias nos ofrece las imágenes del sol, la Luna y la bóveda celeste sembrada de estrellas; recibiendo la luz del oriente, lugar que vos ahora ocupa M:.R:.G:.M:., El Universo: representando en este nuestro templo terrenal, el Solsticio de Invierno y verano simultáneos: reconociendo la dualidad, representados por las dos columnas que figuran en el occidente a ambos lados de la puerta de entrada.

El solsticio, marca el momento en que el tiempo se detiene; el presente se manifiesta en un instante de eternidad, absorbiendo el pasado que ya no existe y el futuro que todavía no existe, salvo como posibilidad, tiempo de iniciación de cambio y de perdón que deseamos nos traiga ese Sol, que de nuevo detiene su marcha y retorna con su calor y Luz para todos por igual, portador de la primavera para que los campos se llenen de color, flores y frutos. Como muestra de la voluntad del G:.A:.D:.U:. en su obra regular y perfecta de enseñarnos con su ejemplo, cuál debe ser nuestra actividad en consecuencia.

RR:. y QQ:. HH:. es muy importante entender que el Solsticio es también un momento de silencio, recogimiento interior, de reflexión y meditación, para poder mirarnos hacia adentro y mostrarnos tal cual mejor, establecer y mejorar nuestras relaciones de PAZ – ARMONIA – AMOR – HUMILDAD, que nos permitan continuar con la gran obra.

Para que la Luz del Oriente, durante este nuevo ciclo Solsticial nos siga permitiendo descubrir, cada día la verdad que buscamos y que su influencia en nuestras vidas nos guíe hacia esa educación virtuosa, y nos haga más dignos de llamarse Maestros Masones, para los que lo son, así como para aquellos que se encuentran en camino.

Finalmente HH:. quiero rogar al G:.A:.D:.U:. que la luz del oriente, en este momento de cambios nos siga ayudando a perfeccionarnos como persona, encontrando la verdad y que su influencia nos permita esa formación virtuosa, y nos haga más dignos de llamarnos masones.

R:. H:. Luis Arturo Garcia Cossío